

*Elisa Borsari*, «Vidas paralelas» de Leonardo Bruni. Traducciones castellanas medievales, *San Millán de la Cogolla, Cilengua*, 2013, 139 pp.

Esperanza RIVERA SALMERÓN  
*Universidad de Valladolid*

Si traemos a la mente el humanismo italiano, suelen ser Dante, Petrarca o Boccaccio las primeras figuras que acuden. Pero no debemos olvidar tampoco la labor de otros sobresalientes humanistas que desde la Italia de los siglos XIV y XV, con especial foco en Florencia, propagaron esas ideas al resto de Europa. Entre estos, destaca la figura de Leonardo Bruni (1370 ca.-1444), protagonista de estas líneas.

Elisa Borsari ofrece una edición crítica de dos traducciones anónimas al castellano (fechadas por la autora a mediados del siglo XV) que se conservan de sendos opúsculos esenciales del humanista aretino: *Aristotelis vita* (1429) y *Vite di Dante e Petrarca* (1436), obras en las que Bruni, que tradujo al toscano las *Vidas paralelas* de Plutarco, dedica una biografía a cada uno de esos grandes personajes. La primera de ellas está escrita en latín, mientras que la segunda lo está en toscano. La edición de Borsari es, pues, bilingüe y se presenta contrastada: el texto original al lado izquierdo y las citadas traducciones al castellano en el derecho. Como preámbulo, la autora aporta un riguroso estu-

dio introductorio, perfectamente estructurado, que nos sitúa en el contexto histórico, social y cultural en que estas obras se escribieron y tradujeron.

En la primera parte de la introducción (13-20), Borsari nos traslada a la Florencia del *Quattrocento*, una de las cunas del Renacimiento y del humanismo italiano. En este sentido, afirma la autora: «el género clásico de la biografía es fundamental para entender la literatura humanista de los siglos XIV y XV que se extiende desde el suelo italiano por toda Europa» (13). Es decir, desde la primera línea de su estudio nos revela cuál es el género al que pertenecen las ediciones que presentará posteriormente y la capital importancia que la biografía tuvo como cauce de transmisión del humanismo, y como ejemplo del auge de las letras en el ambiente nobiliario de la época.

Así, destaca las *Vite di uomini illustri del secolo XV* (1480 ca.-1498), del prestigioso librero italiano Vespasiano da Bisticci (1421-1498), quien llevó a cabo una labor importantísima en la citada obra, fundamentada en la aportación de biografías de las grandes figuras de la historia, al modo romano. Es este desfile de ilustres nombres «el ejemplo por excelencia que sirve para el conocimiento del ambiente cultural humanista italiano y de sus máximos representantes» (13).

En el ámbito español, Bisticci destaca las biografías de dos hombres de letras de la época de gran relieve: Nuño de Guzmán (1410 ca.-1467/93 ca.) y Pedro de Mendoza (1428-1495), hijo del marqués de Santillana (1398-1458), quienes difundieron traducciones de los grandes humanistas italianos en España, así como promovieron traducciones del latín a las lenguas vulgares (toscano, castellano). Gracias a estas biografías que Bisticci recopila y que Borsari rescata en dicho estudio, podemos conocer la relación que estos intelectuales españoles tuvieron, entre otros, con Leonardo Bruni, con quien compartían el mismo círculo de amistades en la renacentista Florencia.

A continuación, se añade un capítulo dedicado precisamente a la figura de Leonardo Bruni de Arezzo, basado en los datos y anécdotas que Bisticci cuenta en sus *Vite*. Se destaca, por una parte, su obra maestra *Historia Florentini populi* (desde 1415 ca. hasta su muerte), compuesta por doce libros, un gran esfuerzo de investigación filológica; y, por otra, la afamada vida que tuvo, gracias, sobre todo, a las traducciones que se hicieron de su obra. Se nos ofrece, asimismo, el elenco de las obras que compuso y tradujo, además del listado de las obras de las que el humanista italiano tenía noticia, cuya selección «se inserta dentro de su visión moral y cívica de una vida que no podía ser puro estudio, sino que necesitaba un compromiso activo con la sociedad» (27). Una mentali-

dad, por tanto, en sintonía con el pensamiento moral ciceroniano, y que es realmente moderna para la época: lo que se ha venido llamando «humanismo cívico», en relación directa con el empuje de los *studia humanitatis*.

Quienes estudien –o tengan interés por conocer– de manera profunda al aretino no pueden prescindir del capítulo III de la introducción de Borsari, ya que en él se hace una exhaustiva biografía del autor, prácticamente de año por año, que nos acerca de una manera detallada a la experiencia vital de Bruni.

Centrándonos en la edición de los textos que nos competen, la autora del libro resuelve el primer interrogante que se nos plantea acerca de cómo han llegado hasta nosotros. Estas *Vidas paralelas* se conservan en un solo manuscrito, el único testimonio del siglo XV que presenta la traducción castellana medieval, y que, como ya sabemos, es anónima. Parece ser que perteneció al marqués de Santillana, según explica Borsari, quien se detiene, además, en cuestiones como la posible fecha de traducción, el autor (o autores) de la misma, la descripción externa e interna del manuscrito, etc.

Se cierra esta parte introductoria con un capítulo dedicado a las normas que la autora ha seguido a la hora de transcribir la traducción de estas dos obras de Bruni, como es habitual en este tipo de ediciones.

Finalmente, llegamos a la edición propiamente dicha, cuyas características formales ya hemos tratado. En primer lugar, se presenta la *Vida de Aristóteles*, en la que se habla de su relación con Platón, de sus costumbres, de su figura, de su familia, de su amor por la patria, de sus discípulos, de sus estudios, etc. En ciertas ocasiones, cabe decir, Bruni da su opinión sobre determinados pasajes de su vida, haciendo próxima y amena la lectura. Destaca la grandeza del autor homenajeado, y la indiscutible importancia de su figura y aportación, manifiesta en una inabarcable cantidad de libros, muchos de los cuales se perdieron.

Inmediatamente después, se incluye la edición de *Vidas de Dante y Petrarca*. Dice el propio Bruni que con esta obra busca la mitificación de estos dos grandes personajes florentinos, a través de los cuales aprovecha para ensalzar la República de Florencia. Se hace un recorrido por la vida y obra de ambas figuras, que compara, además de destacar su excelencia humanística.

La biografía de Dante nace, como cuenta el escritor de Arezzo, de la «liger» lectura de *De la vida et costumbres et estudios del clarísimo poeta Dante*, de Boccaccio, que le empujó a poner por escrito, a su modo, la vida del florentino. En varias ocasiones hace, también, una interesante comparativa con la citada obra al comentar determinados pasajes. Una actividad, podríamos

decir, de filología, que nos demuestra la adelantada forma de trabajar de Leonardo Bruni.

De Petrarca elogia su amor por las letras y la fama que tuvo en vida gracias a su magnífica producción en prosa y poesía. Se habla, igualmente, de su relación con Boccaccio, a quien, a pesar de la admiración de Bruni hacia él, no le dedica una biografía por desconocimiento –afirma– de muchos datos de su vida.

Ya en la coda de la edición, la autora añade un capítulo de «notas», fundamentalmente en referencia a las erratas encontradas en el manuscrito, o a la modernización de las graffias llevada a cabo, y un «apéndice» en que se incluyen varios textos (en su versión original en italiano) recopilados por Bisticci y de los que se nos ha dado cuenta en la introducción contextual.

Edita este libro Cilengua Editorial, una reconocida institución afincada en la histórica San Millán de la Cogolla y que se dedica, en tres vertientes distintas, a la investigación de la lengua, la literatura y la traducción castellanas. En concreto, esta edición se enmarca dentro de la línea de investigación de Literatura y Traducción, que tiene como fin rescatar textos que forman parte de nuestro patrimonio cultural, editarlos y explicarlos, como Borsari hace satisfactoriamente en la presente edición.

Es, pues, «*Vidas paralelas*» de Leonardo Bruni. Traducciones castellanas medievales, un homenaje al citado humanista italiano, una ágil e intensa biografía del siglo XXI «al modo renacentista» que nos acerca de una forma amena a un personaje fundamental (escritor, traductor y pensador político) y que nos permite conocer parte de su obra a través del género de la biografía, materializado en tres de las piedras angulares del pensamiento humanista: Aristóteles, Dante y Petrarca, mediante lo cual llegamos también a entender el nacimiento del llamado «humanismo cívico» y la transmisión de esas ideas pioneras en España. Asimismo, viajamos a una época de esplendor, a un período de cambios y de apertura a lo intelectual, al momento principal del auge de las humanidades y del mundo de las letras.